

Conocer a Dios

1 Nefi 2: 12

12 Y así era como Lamán y Lemuel, que eran los mayores, murmuraban en contra de su padre; y hacían esto porque no conocían la manera de proceder de aquel Dios que los había creado.

¿No conocían a Dios, ni la manera en que El procede? ¿Cómo es posible? Estamos hablando de dos personas que eran hijos de un profeta, y eran hermanos de otro profeta, eran hijos del convenio, conocían los 10 mandamientos, pertenecían a la iglesia verdadera de esa entonces y... ¿No conocían a Dios? ¿Cómo es posible estar rodeado de religión y no conocer a Dios?

El libro de mormón nos enseña que pertenecer a una familia religiosa o a una institución religiosa no es suficiente para ser salvo y mucho menos para conocer a Dios.

Quizás en este punto debemos preguntarnos ¿Qué es conocer a Dios? Pero antes de ello, quizás podamos comenzar explicando que cosa no es conocer a Dios. Y para ello quisiera comenzar refiriendo el siguiente versículo:

6 Porque misericordia quiero y no sacrificio, y **conocimiento de Dios** más que holocaustos. (Oseas 6:6)

Según Oseas, Dios quiere los aspectos internos de la adoración como la misericordia y el conocimiento antes que los sacrificios y los holocaustos. ¿Porque? Por qué sin los aspectos internos de la adoración, los aspectos externos como los sacrificios y los holocaustos no significan nada. Tanto laman como Lemuel, conocían todos los aspectos externos de la adoración lo cual significaba poco para Dios sin los aspectos internos. En realidad, no conocían a Dios.

Dios quiere ser conocido por sus hijos. Pero, tanto en el libro de mormón como la biblia nos enseñan que aunque los aspectos externos de la religiosidad son importantes, de ningún modo garantizan que conocemos a Dios.

Pero, ¿Cómo podemos conocer a Dios? ¿Cuál es el comienzo?

El mismo Libro de Mormón nos ayuda a encontrar la respuesta tan solo unos versículos después del versículo 1 Nefi 2:12 que hemos leído al comenzar este artículo, veamos:

16 Y sucedió que yo, Nefi, siendo muy joven todavía, aunque grande de estatura, y teniendo grandes deseos de conocer los misterios de Dios, clamé por tanto al Señor; y he aquí que él me visitó y enterneció mi corazón, de modo que creí todas las palabras que mi padre había hablado; así que no me rebelé en contra de él como lo habían hecho mis hermanos. (1 Nefi 2:16)

Aquí Nefi nos da algunas ideas de como comenzar a conocer a Dios. Veamos las tres palabras claves en este análisis, y que además hemos subrayado:

1.- Desear:

En el versículo en mención Nefi no nos habla de solo un deseo, el usa la expresión “grandes deseos” como poniendo énfasis en aquello que existía en su interior.

El conocer a Dios comienza con una decisión en nuestro interior de conocerlo. Este deseo no es consecuencia de tan solo un sentimiento, sino de una decisión firme de buscarlo, conocerlo y permanecer con El.

2.- Clamar:

La palabra clamar nos expresa no solo una oración sino también un acto como consecuencia del deseo, sin actos los deseos pasan a ser sentimientos vacíos, en este caso ese acto fue una oración ferviente. Una oración con verdadero sentimiento. Clamar nos revela entonces, un real esfuerzo en un acto de vida por conocer a Dios.

3.- Creer:

Nefi creyó, pero ¿En qué creyó? En las palabras que su padre había hablado. Y ¿Qué palabras son esas? Evidentemente no hablamos de otra cosa sino de la palabra de Dios, estas palabras fueron poderosas porque no fueron las palabras de Lehi, sino la palabra de Dios. Si deseamos conocer a Dios, debemos conocer su palabra y creer en ella. El estudio de la palabra de Dios escrita es una de las maneras más eficaces para conocerlo.

Nefi no solo las conoció, sino las leyó, las escudriño, las estudio, las analizo, consulto a Dios por ellas y entonces la gracia del espíritu de Dios reposo en él, y conoció a Dios.